Briefing para medios

Greenpeace en la 31ª Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

COP31: última llamada para no superar el límite de los 1,5°C

¿Qué espera Greenpeace de la COP31?

La 31ª Conferencia de las Partes del Convenio Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP31), que se celebrará del 9 al 20 de noviembre de 2026 en Antalya, Turquía, **llega en un momento en el que la acción climática se hace más urgente que nunca.** Los acontecimientos de 2026 han vuelto a reforzar la urgente necesidad de recortar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y estabilizar un clima que está cambiando rápidamente. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) acaba de publicar un informe en el que se afirma que el mundo se encamina a superar el límite de 1,5 °C, que es el umbral identificado como límite para mantener la estabilidad climática, por lo que se esperan fenómenos meteorológicos extremos mucho peores que los sufridos hasta ahora, así como posibles cambios no esperados e irreversibles.

A pesar de esta noticia, **la brecha de emisiones sigue siendo enorme**: los planes aprobados hasta ahora nos dirigen a un calentamiento global de 2,8 °C en el año 2100. Estas realidades no deben convertirse en una declaración de derrota y desesperanza, sino en un llamamiento a la acción que provoque una respuesta inmediata y de gran alcance por parte de los líderes políticos y empresariales para frenar y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, manteniendo al mínimo la superación del límite tanto en tiempo como en temperatura.

También hemos visto cómo el cambio climático, agravado por la intensificación de El Niño, ha traído este año temperaturas extremas y fenómenos meteorológicos sin precedentes en todo el mundo. **En España, cada año está superando al anterior en cuanto a la crudeza de los impactos climáticos**: en 2026 se ha producido el mayor incendio de la historia de España y el más mortífero, ha sido el verano con más días de olas de calor y muertes derivadas del calor de la historia, y se han

vuelto a producir inundaciones catastróficas por la dana Adam en la Comunidad de Valencia y en otras partes del territorio.

Además, la tragedia humana de **la guerra de EEUU e Israel en Irán también ha provocado una grave crisis energética mundial**. La dependencia de los combustibles fósiles ha desatado un aumento de inflación (*inflación fósil o fosilflación*), imponiendo facturas más altas a las personas y mayor gasto a los gobiernos a nivel global a medida que se disparaban los precios de la energía y de las materias primas. De hecho, sin la crisis de los precios del petróleo provocada por este conflicto, la inflación de la zona del euro en agosto habría sido del 2,2 %, en lugar del 3,2 %.

Por el contrario, **la guerra ha sido una mina de oro para los gigantes de los combustibles fósiles**: tan solo BP, Shell, TotalEnergies, ExxonMobil, Chevron, Eni y Equinor han acumulado cerca de 150.000 millones de dólares en beneficios en los primeros nueve meses de 2026. Repsol ha alcanzado unos beneficios de 5.000 millones en el mismo periodo, cuadruplicando sus beneficios del año anterior y superando los de 2022, que fueron especialmente altos por la crisis por el inicio de la guerra en Ucrania, y planea repartir 3.000 millones de euros a sus accionistas.

Los intereses fósiles están tomando una agresividad cada vez mayor, llegando incluso a afectar al Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de la ONU, que sigue sufriendo un bloqueo inédito respecto al cronograma de su Séptimo Informe de Evaluación (AR7), lo que aumenta el riesgo de que este informe crítico no esté completado a tiempo para el próximo balance mundial de acción climática (cuyo proceso termina en 2028). **Los gobiernos deberían estar compitiendo por cuál demuestra una acción climática más contundente, y no poniendo obstáculos**: es fundamental que tengan a su disposición los informes del AR7 para medir el progreso climático colectivo y acelerar las medidas necesarias.

El camino de regreso al 1,5 °C no solo es una necesidad, sino que es alcanzable. Pero exige una acción concertada y la cooperación global es imprescindible. Un orden mundial basado en normas nos ayuda a trabajar de forma unida para hacer frente a la peor policrisis global: cambio climático, pérdida de biodiversidad y desigualdad. Actuar significa, por encima de todo, realizar esfuerzos para acelerar la **transición justa para el abandono de los combustibles fósiles**, el principal motor de la crisis climática; así como actuar para poner **fin a la deforestación y la degradación de los bosques para 2030**. Para conseguir ambos objetivos es imprescindible **aumentar la financiación** pública de los países del norte global a los países del sur global para la acción climática y la protección de la naturaleza, financiada en gran parte a través de impuestos progresivos a quién más contamina y de la reconversión de subvenciones fósiles nocivas.

Prioridades de Greenpeace para la COP31

Las principales prioridades de Greenpeace para la COP31 son: avanzar en la transición justa para el abandono de los combustibles fósiles (JTAFF, por sus siglas en inglés), el fin de la deforestación y la solución al déficit de financiación climática para los países del sur global. Más concretamente, Greenpeace pide:

- **Que los Estados reafirmen y aceleren las medidas hacia los objetivos energéticos del Balance Global (*Global stocktake*)**: triplicar las energías renovables y duplicar la eficiencia energética para 2030, así como acelerar una transición justa, ordenada y equitativa que nos aleje de los combustibles fósiles en esta década crítica.

- **Que los países establezcan un marco de rendición de cuentas para alcanzar las metas de biodiversidad y bosques de 2030**, que incluya mecanismos aplicables de seguimiento, transparencia, responsabilidad y medición, así como métricas y estándares comunes que protejan de la deforestación y la degradación a los ecosistemas forestales de alto valor ecológico.

- **Un aumento de la financiación para hacer frente al grave déficit de financiación climática** que va desde los países del norte global hacia los países del sur global (quienes se ven afectados de forma desproporcionada) para la acción climática, incluyendo la eliminación de subvenciones fósiles y la introducción de impuestos progresivos a los que más contaminan.

Greenpeace también reclama que se incorpore en el resultado de la COP31 un **objetivo global de electrificación del 35% para 2035 (35x35) basada en energías renovables** como parte de la transición para dejar atrás los combustibles fósiles, que esté respaldado por apoyo económico, tecnológico y de capacitación, y adaptado a las necesidades sectoriales y de infraestructura de los países del sur global.

Los gobiernos también deben presentar planes para abandonar los combustibles fósiles. Tomando como base la histórica conferencia de Santa Marta (abril de 2026), la COP31 debe servir como un hito clave para que los gobiernos presenten hojas de ruta nacionales, con los países del norte global a la vanguardia. Además, la COP31 debe garantizar que la acción climática y la próxima ronda de NDC (Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional) se fundamenten en la mejor ciencia disponible y en el conocimiento indígena en la conservación de los ecosistemas para mantener el 1,5 °C a nuestro alcance.

En lo que respecta a la financiación climática, Greenpeace pide a los gobiernos de los países del norte global que anuncien **compromisos financieros plurianuales ambiciosos** para el periodo

posterior a 2025 que reflejen la parte justa que le corresponde a su país para aportar los 300.000 millones de dólares del Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado acordado en la COP29 en Bakú, incluyendo impuestos progresivos a quien más contamina.

Con la crisis climática impactando dramáticamente a España (récord de olas de calor y de incendios, DANA en la Comunidad Valenciana) y la inflación en aumento por la dependencia de los combustibles fósiles e impactando el coste de la vida de la mayoría de la población, **la COP31 debe estar a la altura de las circunstancias, aumentando la ambición, valentía y justicia climática de las cumbres anteriores.**

¿Cuál debe ser el papel de España en esta COP?

España actualmente defiende propuestas ambiciosas en el ámbito de las COP, y es fundamental que siga manteniéndolas en las negociaciones de la COP31, por lo que Greenpeace **pide al Gobierno español que lleve a Turquía un compromiso firme para liderar el abandono global de los combustibles fósiles y que presente nuevos avances de financiación que demuestren la solidaridad internacional** del pueblo español. Para hacer frente a la ola negacionista global, Greenpeace pide al Gobierno que celebre el éxito histórico de la conferencia de Santa Marta y la puesta en marcha del proceso TAFF, e invite a otros países a sumarse a él.

En la escena global, España defiende en sus declaraciones públicas abandonar los combustibles fósiles, cerrar el grifo de su financiación a nivel público, introducir nuevos impuestos a esta industria y dejar de subvencionarla, acelerando la electrificación y la reducción de emisiones. Estas declaraciones son muy positivas, pero además de declaraciones públicas debe presentar planes y medidas concretas con fechas de referencia y presupuesto asociado, y evitar pasos atrás. También debe promover avances ambiciosos en financiación climática, reclamados de forma justa por los países más vulnerables del sur global, con mayor financiación pública y en forma de subvenciones. Un paso imprescindible, además, para lograr acuerdos en mitigación.

En un mundo en llamas y mientras los combustibles fósiles continúan avivando el fuego de esta crisis, el Gobierno español debe aprovechar el momento de la COP31 y acelerar con valentía una transición justa que nos aleje del carbón, el petróleo y el gas. Ante el desafío de la peor crisis de combustibles fósiles del mundo, estamos ante una oportunidad histórica para redefinir el panorama energético con suficiencia, eficiencia y energías renovables asequibles y fiables, ofreciendo así verdadera seguridad y estabilidad.

En medio de un fuerte fenómeno de El Niño en un planeta ya de por sí más cálido y ante la continua desestabilización de nuestro clima, **el Gobierno de España debe contribuir a proteger a las personas y abordar la causa raíz de esta crisis adoptando una transición justa, rápida, financiada y equitativa que nos aleje de los combustibles fósiles**.

¿Qué pide Greenpeace al próximo Gobierno español que salga de las urnas el 29N?

La COP31 se celebra este año a las puertas de las elecciones generales, que tendrán lugar tan solo una semana más tarde del cierre de la COP31. **Greenpeace pide al nuevo Gobierno** que se conforme tras las próximas elecciones **que refuerce el liderazgo climático en el contexto europeo y mundial, apoyándolo y traduciéndolo en políticas y compromisos en España que busquen proteger a las personas del cambio climático, de la pérdida de biodiversidad y de la inflación causada por la dependencia de los combustibles fósiles.**

Greenpeace demanda medidas para que la población pueda vivir en un sistema climático que se mantenga dentro del límite de los 1,5ºC. Asimismo, exige medidas para salir de la dependencia fósil y avanzar en una economía más próspera, segura y resiliente que promueva entornos saludables y sin contaminación; medidas para garantizar el acceso a una energía suficiente, asequible y 100% renovable, a un transporte público sostenible y de calidad, a viviendas dignas capaces de actuar como refugio climático; así como medidas para conseguir una alimentación saludable y a precios justos para quienes consumen y quienes producen. En definitiva, que la acción de gobierno, así como las medidas climáticas de transición y adaptación, promuevan una vida sostenible y en paz en ecosistemas hídricos sanos y agua limpia, aire limpio; montes sin fuego, ríos y playas libres de plástico, así como entornos seguros y preparados frente a los eventos meteorológicos extremos.

Hacer de la política climática un compromiso de futuro deseable para todas las personas dentro de los límites planetarios no es un sueño imposible: las soluciones existen, los recursos están disponibles y cada vez son más las alternativas reales que demuestran que el cambio ya está en marcha. Nos encontramos en un momento decisivo para la salud democrática, el bienestar social y la protección del planeta.

Greenpeace demanda al próximo Gobierno de España un Contrato Social Verde: una agenda climática que conecte con las necesidades reales de la ciudadanía y de las futuras generaciones, capaz de hacer frente a la codicia, el cambio climático, el negacionismo y el autoritarismo. Este

contrato debe incluir el **impulso decidido de un modelo energético para vivir mejor basado en suficiencia, eficiencia y 100% energías renovables,** a alcanzar en 2040, así como **frenar la pérdida de biodiversidad**, que supone la mayor riqueza y legado para los que vendrán.

Conseguir un sistema energético que mejorará nuestras vidas requiere mucha ambición e ingenio político y social así como un plan de choque especial durante los próximos 15 años con unos primeros pasos irrenunciables para el Gobierno español, que son:

- **Realizar un plan de salida de los combustibles fósiles para 2040,** que sea beneficioso para toda la ciudadanía, que fije un calendario de objetivos por sectores en línea con lo demostrado en el informe Energía para Vivir Mejor de Greenpeace para llegar a una reducción de la demanda energética del 39% y a un sistema energético 100% renovable, multiplicando por tres la capacidad de renovables y del autoconsumo y alcanzando una electrificación del 70% de la economía.

- **Mantener el actual calendario de cierre de las nucleares en España,** anteponiendo el interés de la ciudadanía y de la transición energética por encima de las **presiones del oligopolio eléctrico.**

- **Reducir la demanda de energía del transporte en un 72% para 2040** respecto a los niveles actuales **asegurando que todas las personas puedan desplazarse de manera justa, segura y sostenible, sin depender necesariamente de un coche privado o del avión gracias a:**
    - **Acceso o garantía de movilidad, movilidad compartida y ciudades más compactas;**
    - **Electrificación del 70% del transporte con vehículos eléctricos eficientes y**
    - **Reducir un 36% los vuelos para 2040**, por ejemplo, prohibiendo vuelos cortos con alternativa en tren o prohibiendo los jets privados.

- **La reconversión de los empleos en los sectores dependientes de los combustibles fósiles, nuclear** y otros sectores destinados a reducir su producción, contando con planes y fondos para la transición justa.

- **La ordenación del despliegue de energías renovables excluyendo las zonas protegidas y de máxima sensibilidad ambiental así como priorizando las zonas de baja sensibilidad y los proyectos comunitarios.**

- **Priorizar el reciclaje de minerales de alta eficiencia frente a la extracción primaria** y de los usos para la transición energética frente a otros, como los militares.

- **Acabar con las ayudas y subvenciones fósiles, ineficientes y dañinas, en sectores contaminantes y reinvertir los ingentes recursos en soluciones** que beneficien a las mayorías sociales como son el transporte público, la rehabilitación de viviendas, la adaptación de pueblos y ciudades, la restauración de ecosistemas o la redistribución de recursos hacia los grupos y países más afectados por la emergencia climática.

- **Impulsar la creación de un Fondo Generacional de la Energía,** que convierta parte de la riqueza renovable en patrimonio público.

- **Crear un Parlamento Ciudadano Permanente**, como instrumento para democratizar la toma de decisiones, impulsando una transición ecosocial como esfuerzo colectivo, desde las realidades locales y en el que la población afectada sea protagonista de su futuro mediante procesos de planificación y decisión inclusivos.

Además, quedan pendientes de concretarse en acciones específicas en España los siguientes compromisos climáticos internacionales:

- Para demostrar con hechos la ambición defendida en las COP también debe **aprobar el plan de abandono de los combustibles fósiles en España para 2040** gracias a la apuesta por un modelo energético suficiente, eficiente y 100% renovable **- y aumentar los objetivos de reducción de emisiones**, que deben ser calculados basándose en el presupuesto de carbono de España.

- **Aumentar la financiación climática internacional** pública, de alta calidad y basada en subvenciones, de forma equilibrada para mitigación, adaptación y pérdidas y daños, con el fin de alcanzar la contribución mínima correspondiente a España para la meta de al menos 300.000 millones de dólares al año para 2035.

- **Presentar un inventario de subvenciones a los combustibles fósiles y un plan para su eliminación y reconversión**, a lo que se comprometió en la COP28 (hace tres años).

- **Dejar de permitir apoyos financieros puntuales a proyectos fósiles a través de CESCE** (Compañía Española de Crédito a la Exportación).

- **Impulsar un impuesto a las empresas más contaminantes** en aplicación del principio de “quien contamina paga”, empezando por las grandes empresas de combustibles fósiles.

- Concretar el compromiso realizado en la Cumbre de Sevilla[1] de **poner en marcha a escala nacional un impuesto a los billetes de avión VIP y los jets privados**, y con ello, poder destinar la recaudación a ampliar los recursos para la justicia climática global.

- **Garantizar la protección de las masas forestales contenidas en los espacios naturales protegidos** a través de una dotación presupuestaria y técnica que permita la ejecución y el cumplimiento de las medidas contempladas en la planificación forestal y los instrumentos de gestión (PORN y PRUG), teniendo en cuenta la necesidad de ampliar la superficie estrictamente protegida en forma de masas naturales sometidas a libre evolución y la protección de bosques viejos o maduros.

Es esencial que la transición energética ocurra en un contexto de transformación socioeconómica en la que a la eficiencia y las renovables se sume la suficiencia y en la que, al mismo tiempo, se alcance un modelo alimentario sostenible. También es necesario el impulso a la protección y la restauración de la biodiversidad, junto con una profunda reducción de las desigualdades. Todo ello sin olvidar que para vivir mejor es esencial vivir en paz.

Energía para vivir mejor: la receta de Greenpeace para una España libre de combustibles fósiles

Frente a esta crisis estructural, el informe Energía para vivir mejor de Greenpeace demuestra que la **descarbonización profunda es la única herramienta real para garantizar la paz, la autonomía económica y la justicia climática**.

Con esta propuesta, Greenpeace quiere contribuir a la base técnica y política para un plan vinculante de abandono de los combustibles fósiles en España que lleve a una vida mejor para todo el mundo. **Greenpeace ha demostrado que es viable alcanzar un sistema energético**

[1] En la **IV Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4)**, celebrada en Sevilla (30 junio–3 julio 2025) se lanzó la propuesta de gravar los vuelos de primera clase y premium y de jets privados como mecanismo de financiación solidaria. El Gobierno español formó parte de la coalición que lideró la iniciativa junto a Francia, Kenia, Barbados y otros países que forman la denominada ***Global Solidarity Levies Task Force***. La iniciativa se basa en estudios recientes que estiman que un gravamen progresivo sobre billetes y vuelos premium podría recaudar decenas de miles de millones de euros a escala global. Esta medida, anunciada por el presidente del gobierno **Pedro Sánchez** en junio de 2025, sigue sin materializarse.

suficiente, eficiente y 100% renovable y una economía de cero emisiones netas para 2040, consumiendo un 39% menos de energía.

Calendario de "Salida de Emergencia" de los combustibles fósiles

La hoja de ruta establece un calendario de salida de los combustibles fósiles y nuclear improrrogable:

- 2035: Apagón definitivo de la energía nuclear, como mínimo respetando el calendario de cierre acordado.
- 2040: Desaparición total del gas fósil y del petróleo, de forma gradual y lo más rápida posible.

La década de reducción rápida (2026 - 2035)

Para cumplir con los objetivos a largo plazo, el informe indica que es necesario un desplome de la demanda de combustibles fósiles en solo diez años (tomando como referencia el año 2025) y una rápida electrificación de la economía:

- Reducción del 82% en la demanda de gas fósil en España.
- Reducción del 68% en la demanda de petróleo.
- Electrificación de un 52% de la economía española.

El trinomio estratégico: suficiencia, suficiencia y 100% renovables

La hoja de ruta no se limita a sustituir tecnologías, sino que transforma la forma en que se usa la energía para reducir la demanda total del país en un 39% al mismo tiempo que se garantizan los servicios necesarios para una vida digna:

- **Suficiencia**: Definir de forma colectiva cuánta energía es necesaria para garantizar vidas dignas dentro de los límites planetarios, frenando el derroche y eliminando las actividades dañinas para las personas y el planeta mientras, al mismo tiempo, se asegura el acceso universal a los servicios.
- **Eficiencia**: Cambiar el modelo energético para aprovechar al máximo tanto la energía como los recursos materiales.

- **100% renovables**: Despliegue de un amplio abanico de energías renovables con un fuerte impulso del autoconsumo y las comunidades energéticas, así como un despliegue respetuoso con las personas y la biodiversidad de las instalaciones corporativas.

La relevancia del modelo *Energía para vivir mejor* de cara a la COP31

La relevancia de este modelo de cara a la COP 31 es estratégica para la diplomacia climática global, ya que redefine los objetivos de ambición para las economías avanzadas. **Mientras que en la cumbre se propone alcanzar un compromiso global de electrificación del 35% para 2035, Greenpeace demuestra que España puede y debe elevar esa meta hasta el 52%** si pretende contribuir de forma justa con el Acuerdo de París y no sobrepasar su presupuesto de carbono. De igual manera, mientras se plantea una descarbonización para 2050 a nivel global, Greenpeace ha demostrado que los países enriquecidos, como por ejemplo España, deben alcanzar emisiones netas cero en 2040, 10 años antes.

Esta brecha evidencia que **los países del norte global deben acelerar sus transiciones domésticas muy por encima de los promedios mundiales**, sirviendo como un banco de pruebas real y un precedente vinculante que presione al alza las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC) del resto de bloques negociadores.

Finalmente, este modelo sustenta las bases de un nuevo Contrato Social Verde, donde la energía deja de ser una mercancía especulativa para convertirse en un bien común bajo la premisa de la suficiencia, la eficiencia, las renovables y la participación ciudadana. A través del impulso de la generación distribuida, el almacenamiento verde estratégico, las comunidades energéticas y la aprobación de un parlamento ciudadano permanente, se devuelve el control del sistema a la ciudadanía en detrimento de los oligopolios. Con la vista puesta en la COP31, España tiene la oportunidad de presentarse ante la comunidad internacional no con promesas vacías, sino con un plan sólido que demuestra que la vanguardia climática es el único camino hacia una sociedad en paz, resiliente y libre de la tiranía de los combustibles fósiles.

Contactos

- Begoña Rodríguez, brodrigu@greenpeace.org; Comunicación Greenpeace España, +34 605 248 097
- Aaron Gray-Block,aaron.gray-block@greenpeace.org; Prensa Greenpeace Internacional, +61 437 845 150 pressdesk.int@greenpeace.org